

El Sueño de Yavé. Un cuento para el día de la Inmaculada

Publicado: Martes, 08 Diciembre 2020 10:34

Escrito por virgendelcarmendegrazalema.wordpress.com

Yo seré su Esposo -dijo el Espíritu Santo. Yo seré su Hijo -continuó el Verbo. Será mi hija predilecta -afirmó el Padre..

“Hace muchos siglos, antes de que existiera el universo, Yavé pensó crear la más hermosa de todas sus obras. Para Dios esto parecía sencillo, sin duda lo era. Al fin y a cabo entre todas las criaturas, alguna debería ser la más perfecta. Y Él podía formarla cuando quisiera. Pero es que el Señor no se conformaba con eso: quería hacerla tan bella que no fuese posible mejorarla. Ni Él mismo debería ser capaz de lograrlo.

De este modo, reunidos (como siempre están) el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, decidieron unánimemente resolver el problema del modo más sencillo: harían que aquella criatura estuviese siempre íntimamente unida a cada una de las tres Personas Divinas que recibiera de ellas toda la belleza y todas las perfecciones de Yavé. Ella a su vez las reflejaría como un espejo limpiísimo.

Yo seré su Esposo -dijo el Espíritu Santo. La haré santa desde el mismo comienzo de su ser; fecundará sus entrañas con mi presencia. Y siempre estará llena de mí y de mis dones. Será Inmaculada y tan graciosa como sólo puede serlo la Esposa del mismo Dios.

Yo seré su Hijo -continuó el Verbo. Recibiré su carne y su sangre, sus gestos y sus mimos. Y divinizaré sus besos, su mirada y las manos que me acaricien. Todo lo suyo será divino, porque también será mío.

Será mi hija predilecta -afirmó el Padre- Estará siempre ante mis ojos y con mi mirada la iré embelleciendo hasta que yo mismo no pueda dejar de contemplarla, de tanto amor que la tenga.

Esto dijeron los tres. Y los Ángeles que estamos siempre en la presencia de Dios, escuchábamos maravillados, sin saber a qué clase de Ángel podría referirse. (...)

Lo entendimos al fin, cuando Yavé empezó a soñar con la que habría de ser su Madre su Hija y su Esposa. Pensando en sus ojos, creó el mar; imaginando su sonrisa, llenó las flores de pétalos, añorando sus caricias, nacieron las palomas. Y en cada mujer desde el comienzo del mundo hasta hoy, puso algo de María.

Ya sabes que en el Cielo no hay envidia. Desde que el Señor nos puso a prueba y Satán cayó de lo alto, nunca hemos tenido ese extraño problema. Así que estábamos todos tan contentos... ¿ Y sabes cómo llamábamos a María? El sueño de Yavé. Hasta que un día nació la Virgen y Dios nos dijo su nombre: Llena de Gracia. Así se llama desde toda la eternidad, y así la saludé yo hace nueve meses en su casa de Nazaret”

El Sueño de Yavé. Un cuento para el día de la Inmaculada

Publicado: Martes, 08 Diciembre 2020 10:34

Escrito por virgendelcarmendegrazalema.wordpress.com

([El Belén que puso Dios](#). Cuento de **Enrique Monasterio**).

Fuente: virgendelcarmendegrazalema.wordpress.com